

Historia contextualizada de la radio española del franquismo (1940-1960)

Jon MURELAGA IBARRA

Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea
jon.murelaga@ehu.es

Recibido: 2 de Marzo de 2009
Aceptado: 20 de Mayo de 2009

RESUMEN

Puede decirse que la radio es el medio de comunicación de masas más técnico hasta la irrupción de la televisión y que articula parte de la evolución social y cultura de cualquier sociedad y en concreto de la española. Una parte importante de la historia de la radio española está relacionada y dirigida inevitablemente por la dictadura franquista.

Hasta el cambio que comienza a apreciarse con la tímida apertura de la España franquista a finales de la década de los cincuenta, la radio española se caracterizó en los 40 por ser un medio que, dicho vulgarmente, anestesaba la audiencia en un intento, mediante censura y control gubernamental, para maquillar la realidad social de penurias propias de una dictadura y de un contexto de post guerra civil y conflicto bélico mundial. Sin Franco ni España ni su radio hubieran sido iguales entre 1940 y 1975.

Palabras clave: Historia Contemporánea de España. Franquismo. Comunicación social. Radio. Historia de la radio.

Contextualization of franquism Spanish radio (1940-1960)

ABSTRACT

We can say the radio is the most technical mass media until the beginning of television and articulate part of social and cultural evolution of any society and Spanish society in this case.

An important part of Spanish radio is related and managed inevitably with the Franco's regime.

Until the change that begin to see with the shy opening of Spanish Francoism in the end of the fifties, national radio of forties was a media that, said commonly, anesthetized the audience to, through censorship and government control, disguise social reality of dictatorship, civil and world war's dearth.

Without Franco neither Spain nor radio hadn't been the same between 1940 and 1975.

Key words: Contemporary History of Spain. Franquism. Social Communication. Radio. History of Radio.

SUMARIO Introducción, 1. El poder de la Iglesia en la España de los vencedores y vencidos, 2. De la supervivencia y la autarquía a la apertura y al tímido desarrollo, 3. Entre la apolítica interior y la ventana exterior, 4. Síntesis de la radio española de los años 40, 4.1 De la Unión Radio a la SER, 4.2 La construcción material de la radio franquista, 4.3 La refundación de la Radio Nacional de España –REDERA-, 4.4 Las nuevas estrellas de la cadena SER y la generación Kieve (1946-1947), 4.5 La radio-púlpito en la etapa propagandista (1945-1951), 4.6 El nacimiento de la radio comercial en España, 4.7 La evolución técnica en la producción radiofónica, 4.8 La escuela barcelonesa de guionistas: Antonio Losada Blanch, 5. Síntesis de la radio española de los años 50, 5.1 La euforia falangista de la etapa Suevos (1951-1957), El Plan de Radiodifusión en Onda Media (1952) y el Decreto de cumplimiento obligatorio (1960), 5.2 Nace el star-system radiofónico español, 5.3 Génesis de la radio musical española, los americanos y ¡Discomanía!, 5.4 Cabalgata fin de semana y Carrusel Deportivo. Programas que hicieron historia en los 50, 6 Conclusiones.

INTRODUCCIÓN

Los años centrales del franquismo (1940-1960) son décadas de penuria social, política y económica, marcadas por el hambre y las injusticias sociales que comienzan a desvanecerse con la progresiva apertura de España al exterior a partir de los años cincuenta.

La radio de la época estudiada, lejos de convertirse en una vía de escape para una sociedad consagrada al hambre no hizo sino anestésicarla —*radio anestésica*— y se convirtió en un medio perfecto para enmascarar problemas de toda índole que azotaban el país. El fútbol, los seriales y los concursos sustituyeron el hambre, la venganza y la autarquía en un clima de represión y de cerrazón política y cultural.

1. EL PODER DE LA IGLESIA EN LA ESPAÑA DE LOS VENDEDORES Y VENCIDOS

Del final de la guerra civil surgirá una sociedad dividida entre vencedores y vencidos —que vivirán en adelante bajo el yugo de la sospecha y la condena moral permanente—, una dualidad social que se mantendrá muy presente a lo largo de toda la dictadura. La España de los vencedores y vencidos se articulará bajo la férrea disciplina social de la tríada Gobierno, Iglesia y poder militar.

El régimen franquista aplica para su proyecto la primera de las leyes fundamentales de cualquier manual básico de autodefensa de regímenes políticos, aquel que aconseja articular la política cultural en torno a la estrategia de los vencedores desahuciando o reprimiendo la de los vencidos.

En este sentido, el fútbol se convertirá, en mayor medida que la tauromaquia, en el gran reclamo del régimen para anestésicar la sociedad y crear una cultura de unidad nacional, orgullo patrio y grandeza de España de cara al exterior mediante el Real Madrid de Santiago Bernabeu y la *saeta rubia*: Emilio Di Stéfano.

Otro de los vértices de la cultura impuesta a sangre y fuego por el franquismo será el sustentado a partir de las normas impuestas por el Sindicato vertical. Junto a la represión cultural, Franco entendió desde el principio que el control de los trabajadores era un elemento fundamental de control social y político por lo que unificó todas las opiniones sindicales en un monosindicato afin y controlado por él donde cualquier forma de reivindicación colectiva se consideraba un delito y se perseguía como tal.

Estos colectivos surgían de la Ley Fundamental de 1940 por la que se constituían sindicatos que reunían a empresarios, directivos, empleados y obreros de cada sector de producción. Se trataban, sin duda, de estructuras altamente burocratizadas donde un delegado nacional presidía un consejo económico sindical que vez designaba a los delegados provinciales que a su vez nombraban a los delegados locales. Sin bien es cierto que a partir de 1944 estos delegados se comenzaron a elegir esto no supuso ningún avance en cuanto a libertades sindicales, ya que las listas de candidatos eran previamente elaboradas por funcionarios de la Falange.

2. DE LA SUPERVIVENCIA Y LA AUTARQUÍA A LA APERTURA Y AL TÍMIDO DESARROLLO.

Cronológicamente, la economía española se puede dividir en dos etapas claramente diferenciables. La primera –años 40 y 50-, se caracteriza por la autarquía producto del bloqueo económico impuesto tras la guerra civil que básicamente prolongaba la etapa de depresión y estancamiento económico precedente; y una segunda, denominada *decenio bisagra*, más aperturista y que muestra las primeras rectificaciones de la política autárquica, la ayuda norteamericana, la recuperación económica nacional y la consiguiente mejora, aunque tímida, de las condiciones de vida de los ciudadanos.

Con el inicio del régimen franquista despegaba en España el sistema económico de la autarquía. El agrícola es el primer sector que vive en sus propias carnes el retroceso que provocan las reformas autárquicas que lejos de solucionar o atisbar remedio a sus males observa cómo se produce un fuerte éxodo de su base para trabajar en la industria que se asienta en zonas *favorecidas* de España como Cataluña o el País Vasco. La emigración constante de andaluces, castellanos o extremeños conllevará una situación de hambre y hambruna en estos lugares que unida a la famélica situación agrícola y agropecuaria que se palpaba tras una guerra civil que había durado tres intensos años dibujará un cuadro goyesco. Tal vez, la única nota positiva de todo ello fue la práctica desaparición del paro agrícola al bajar a la mitad la tasa de jornaleros, braceros y deñas trabajos del campo.

La industrialización de las ciudades propuesta por los prebostes de la economía nacional como revulsivo para potenciar la maltrecha economía española, por el contrario, traerá aparejada otra situación cuanto menos desagradable: la falta de infraestructuras y espacios adecuados para alojar a todos los nuevos *ciudadanos* que tendrán que hacinarse en chabolas y lugares poco salubres.

Los años cuarenta son años de sacrificios para la industria española que vive las consecuencias propias de una guerra civil a cara de perro: industrias saqueadas, infraestructuras varias desarticuladas; y, desorganización generalizada. Para paliar en la medida de lo posible las consecuencias de esta deficiente situación industrial post-bélica el franquismo aplicará uno de los mandamientos básicos del sistema autárquico: la intervención del Estado. Así, en 1941 se crea el Instituto Nacional de Industria –INI- encargado de la industria relacionada con la defensa nacional, de otros sectores que exigen grandes recursos económicos pero que se consideran estratégicos; y, de rescatar a empresas privadas que se encuentran al borde de la desaparición.

El INI no será empero la ansiada piedra angular que dinamice la industria nacional y prueba inequívoca de su rentabilidad dudosa serán los datos de 1945 que sitúan la producción industrial en los mismos niveles de los años 20. Este estancamiento industrial de comienzos y mediados de los 40 no dejará al gobierno franquista otra opción que adoptar una estrategia de mantenimiento de las infraes-

estructuras y de la producción y postergar para tiempos mejores, dios mediante, la innovaciones y cambios necesarios en el sector.

La ayuda económica de Estados Unidos a partir de 1947 se convierte en un revulsivo para los países europeos y mas para la España de la época que tras erigirse en el *centinela de occidente* ante el imparable desarrollo del comunismo se convertirá en uno de los peones esenciales de la estrategia norteamericana en el viejo continente. Para el año 48 tan sólo la labor de zapa europea había hecho inviable el desarrollo del Plan Marshall en España y a pesar de las reticencias del departamento de Estado norteamericano los primeros contactos y acercamientos diplomáticos pronto verán la luz. Diez años más tarde, en agosto de 1950, el congreso de EE.UU. autoriza la concesión de créditos a España por valor de 60 millones de dólares que finiquitaban la cuarentena franquista y abrían la economía española a otros países como Francia.

A pesar de la generosa ayuda norteamericana pronto se vio que resultaba insuficiente, ya que el sistema económico nacional evolucionaba despacio y se movía en el siempre difícil contexto dubitativo de abrir las ventanas de par en par al capital extranjero, filosofía contraria a la base fundamental de la autarquía: potenciar las empresas nacionales.

A finales de los cincuenta, España descubre, por otra parte, un nuevo tipo de ingresos impensables para los gerifaltes patrios: el turismo. Se entiende por acertado el término *descubrir* al no ser el *boom* del turismo fruto de una política estructurada en torno a instalaciones hosteleras e infraestructuras previamente consideradas. A pesar de que el turismo no era una realidad novedosa, ya que antes de la Guerra Civil España era uno de los enclaves preferidos por el turismo europeo, no fue hasta la reapertura de la frontera con Francia y el desarrollo del veraneo popular en Europa cuando se conocerán los ya tópicos encantos de España: sol, playa, tortilla y toros.

Con el final de la década de los 50 (1958) se evidencia la necesidad de un cambio político en la España franquista. Si bien es cierto que la inyección financiera había maquillado la situación española, el final de la misma dejaba al aire las arrugas de una estrategia económica arcaica que a pesar de ello no estaba dispuesta a volver sobre sus pasos y dejar que el desarrollo fuera un beneficio pasajero.

Por estas fechas España ingresa en el Fondo Monetario Internacional y el BIRD lo que seduce a las potencias extranjeras que intentan restablecer el orden económico. En 1959 el director FMI para Europa visita España con la intención de estudiar y estructurar el sistema económico del país de cara a su progresiva liberalización. Los contactos entre el FMI y el Banco de España fructifican y desembocan en un acuerdo multinacional de más de 500 millones de *dólares occidentales* para los que España se compromete a impulsar un plan de saneamiento financiero que prevé medidas presupuestarias, financieras y comerciales.

3. ENTRE LA POLÍTICA INTERIOR Y LA VENTANA EXTERIOR.

Para entender la parte más extensa de la historia del franquismo es necesario detenerse un instante y ofrecer unas nociones básicas sobre la figura que le dio nombre al régimen: Francisco Franco.

El sistema nacionalcatólico o franquista no se entiende sin la figura del caudillo. “Espada de dios contra el mal” o “Centinela de occidente” son algunos de los calificativos con los que la literatura ha definido a un Franco que sustituían al monarca y creía vivamente que la historia del país y el destino del mundo dependía de la voluntad que dios había depositado en su persona. Es justamente este destino, que no comparte con ningún otro, el que lleva a Franco a tomar personalmente las riendas del poder y ejecutar su propia política autoritaria independientemente de los grupos satélites de poder.

Si bien es cierto que no existe un partido tan estructurado como en la Alemania nacionalsocialista o en la Italia fascista no es menos cierto que España contó con un modelo político parecido con Falange Española que *gestionará* el cuñado de Franco, Serrano Suñer. En este sentido, Falange recibirá una serie de privilegios como la responsabilidad de la prensa y la propaganda, el control de los sindicatos oficiales, el reparto del auxilio social; o, la organización del Frente de Juventudes, entre otros. No obstante, esta situación de privilegio pronto irá difuminándose tras el final de la II Guerra Mundial y quedando en un segundo plano por innecesaria al contar Franco con el apoyo incondicional y colaboración del clero y del ejército, verdadera columna vertebral este último de la dictadura franquista.

A pesar de que no se pueda afirmar con rotundidad que las consecuencias devastadoras de la guerra civil apartaran a España de la participación en la Guerra Mundial parece más que probable que esa fuera la razón esencial. Lo que sí parece confirmarse es que la segunda contienda bélica mundial fue más un revés para las aspiraciones franquistas que un aliciente para empezar con buen pie un periplo dictatorial. El ostracismo económico entre 1939 y 1945 repercutió de manera negativa en la raquítica económica nacional a pesar de que se firmaron acuerdos empresariales entre sectores industriales de los países del eje.

La simpatía del franquismo para con los países del eje tendrá unas consecuencias lamentables tras la finalización de la II Guerra Mundial, ya que, independientemente de la participación bélica o no, España será considerada espacio *non grato* y *pro-ejista* como se demuestra con la resolución de las Naciones Unidas reunidas en Asamblea general el 12 de diciembre de 1946. Esta circunstancia empero se tratará de suavizar con las nuevas políticas estratégicas iniciadas con la guerra fría.

En 1948 y en 1950 se suceden dos situaciones que aliviarán en cierta de manera el pseudo-embargo. Por un lado, Francia procederá a la apertura de la frontera mientras que la ONU anulará la condena de 1946 pudiendo acceder a partir de entonces a las ayudas que los diferentes organismos internacionales como la FAO procurarán. A pesar de ser dos noticias gratificantes para la maltrecha sociedad española Franco se encontrará con un problema de calado: mantener las estructuras y asegurar la unidad

patria frente a las tentaciones del cambio producto de la internacionalización de España; y, mantener intactas las estrictas normas dogmáticas del régimen.

En un intento por suavizar las formas y estética del franquismo el Caudillo impone una serie de normas básicas de conducta y se suprimen ostentaciones del estilo fascista como el saludo romano. El Caudillo observa en los estertores de la II Guerra Mundial la necesidad de maquillar algunos aspectos de la estructura y discurrir de su política. Es por ello que con cierta hipocresía promulga el denominado *Fuero de los españoles* (16 de julio de 1945) por el que se hacen públicos los derechos y deberes del pueblo español donde se habla de libertades de expresión y de pensamiento. A pesar de esta y otras iniciativas pseudo-liberales la situación en cuanto a derechos y libertades no difiere mucho del existente al llegar Franco al poder.

Un rasgo definitorio de la dictadura es su condición de no institucionalizada al recaer todo el peso y mando de las operaciones políticas e ideológicas en manos de una única persona. No obstante, sería erróneo definir el franquismo como un sistema puramente unipersonal, ya que el caudillo contaba con la aportación de sus ministros –Consejo de Ministros– y las Cortes (1942)- no comparable, dicho sea de paso, con ningún sistema parlamentario mínimamente democrático.

1959 es sin duda el punto de inflexión dentro del régimen franquista al menos por tres motivos:

- a) se comienza a llevar a cabo el Plan de Estabilización Económica que a su vez hace posible el desarrollo económico posterior mostrando una España industrial frente a la cuasi eterna rural,
- b) se cierra definitivamente la puerta a la constitucionalización del régimen propuesto por los falangista y se abre el de la institucionalización. – Principios Fundamentales del Movimiento-; y,
- c) se olvida cualquier sueño imperialista mientras se suceden los problemas de descolonización que comenzaban a molestar al régimen –Marruecos e Ifni-.

4. SÍNTESIS DE LA RADIO ESPAÑOLA DE LOS AÑOS 40.

Como ya se ha apreciado en el marco contextual, el final de la guerra civil trajo consigo una postguerra de penurias económicas, sociales y políticas que los nuevos jerarcas intentarían mitigar mediante la autarquía. Armad Blasebre (2002), uno de los más reputados conocedores de la radio española, divide esta primera época de la rediodifusión –años 40– en tres etapas: la etapa nazi-fascista de los primeros momentos de la Alemania triunfal (1939-1942), la etapa contemplativa posterior tras la anunciada derrota del eje (1943-1945); y, la etapa aperturista –nacional-católica– del final de la II Guerra Mundial y comienzo de la *guerra fría* (1946-1951).

La radio española, lejos de convertirse en un altavoz democrático de los pensamientos contrapuestos de la España nacional y republicana, se mostrará como ins-

trumento de difusión exclusivo de la ideología vencedora de la guerra civil, aquella que defiende las doctrinas falangista y nacional-catolicista.

Uno de los elementos centrales de la radio española de los 40 será la que se observe a partir de julio de 1945 cuando la administración franquista transfiriere parte del poder otorgado a los falangistas a elementos católicos. A partir de este año irrumpirán con fuerza los programas ideologizantes como los del Padre Venancio Marcos, uno de los primeros precursores de la radio de casulla. Junto a este adoctrinamiento religioso necesario para un régimen autodenominado catolicista, *Los Diarios Hablados* de RNE se constituirán como la única voz autorizada para difundir la realidad informativa de la época.

La radiodifusión española se estructurará en torno a programas de entretenimiento –galas musicales e infantiles, concursos, humor, retransmisiones deportivas y dramáticos- realizados en directo, ya que no será hasta 1947 cuando comience a introducirse, aunque de manera tímida, la grabación magnetofónica. La radio de entretenimiento provocará una gran implantación del medio entre los sectores más populares de la sociedad y representará un estadio de evasión a pesar de la todavía deficiente condición técnica de las emisoras, propia, por otra parte, de la situación penosa de las infraestructuras de emisión y recepción. No es de extrañar, por tanto, que la radio española de la autarquía sea una radio en directo y basada en la lectura de textos previa censura.

Toda vez que en los primeros tras años de la postguerra –etapa nazi-fascista- se reestructuraran el servicio de radiodifusión franquista –Radio Nacional de España- y la nueva Unión Radio –lo que se conocerá como Cadena SER- toda la radiodifusión de la autarquía española –pública y privada- se supeditará a garantizar el orden franquista.

4.1. DE LA UNIÓN RADIO A LA SER

Si bien es cierto y constatado que una de las mayores obsesiones de la dictadura franquista y personal del caudillo fue la eliminación de cualquier síntoma republicano de la sociedad española no es menos cierto que la antigua Unión Radio fue por algún motivo indultada de ésta política.

La nueva empresa heredera de la Unión Radio, S.A. –URSA– se denominará Sociedad Española de Radiodifusión –SER– y estará dirigida por Virgilio Oñate Sánchez en sustitución de Ricardo Urgoiti, exiliado en Argentina. Hasta su constitución formal el 25 de septiembre de 1940 con el final de la guerra civil Unión Radio seguirá manteniendo su carácter privado pero verá transformados los nombres de todas sus emisoras en Radio España de... junto al nombre de la ciudad sede de la emisora, por ejemplo: Radio España de Madrid núm. 1 –Unión Radio Madrid–.

En algunas emisoras se producirá una ocupación de sus instalaciones por las carencias de RNE que se solventarán con la constitución de la Red Nacional de Radiodifusión –REDERA– en 1942 dando fin a un modelo de *cohabitación*.

A partir del 29 de agosto de 1940 las emisoras de Unión Radio de toda España recuperan su marca de la casa con una estructura de mando independiente y una

programación autónoma con excepción de las obligadas conexiones informativas con RNE *.Diarios Hablados*, retransmisiones oficiales, emisiones de propaganda falangista y misa dominical-.

4.2 LA CONSTRUCCIÓN MATERIAL DE LA RADIO FRANQUISTA

Como se decía en “Síntesis de la radio española de los años 40” la radiodifusión española de la autarquía conoce tres escenarios diferentes en función de la política franquista. El primero de ellos –etapa nazi-fascista– será el que se desarrolle entre 1939 y 1942 y tendrá como nombre propio el de Ramón Serrano Suñer.

Serrano Suñer obtiene de Franco la presidencia de la Junta Política de FET y de las JONS –Decreto de 9 de agosto de 1939– lo que sitúa al cuñado de Franco en una situación estratégica ya que en algunos casos la propiedad de los medios de comunicación recae en su totalidad en manos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

Serrano Suñer y Antonio Tovar – jefe del Departamento de Radiodifusión- imponen un corte marcial a la radio en un intento de falangizar las estructuras y políticas radiofónicas nacionales. Las intervenciones estratégicas llevadas a cabo por Serrano Suñer se dirigen en tres direcciones: intervencionismo, depuración y censura.

- *Intervencionismo*: el Departamento de Radiodifusión de la Dirección General de Propaganda intervendrá en la propiedad y gestión de las radios privadas. A mediados de 1940, en algunos casos se devolverán las emisoras a sus legítimos dueños y en otros se constituirán nuevos consejos de administración integrados por falangistas.
- *Depuración*: la ya comentada obsesión del régimen por todo aquello que pudiera oler a República o republicanismo también se manifestará en las sucesivas razzias radiofónicas en las que se depurarán responsabilidades políticas de locutores y periodistas subversivos en aplicación de la Ley de Responsabilidades (27 de febrero de 1939) y completada por una Orden de 24 de mayo en la que se exigirá la fidelidad de todos los profesionales a los principios del Movimiento.
- *Censura*: todas y cada una de las emisiones producidas y radiadas en la España de la época y que se sucederán en adelante deberán de pasar una censura previa en aplicación de la Orden de 6 de octubre de 1939 del Ministerio de Gobernación –Serrano Suñer- que irá aparejado al reglamento necesario por el que todas las emisoras deberán conectar de forma obligatoria con RNE para la transmisión de los Diarios Hablados. La Orden de Serrano Suñer fijará el origen del monopolio informativo en RNE y en la política radiofónica del gobierno, una circunstancia que se mantendrá en vigor hasta 1977.

Otro de los aspectos fundamentales de esta primera etapa del régimen franquista y de su influencia en la radiodifusión nacional es la sumisión que mostrará la radio española respecto a los gobiernos del eje y su labor propaganda fascizante. Este *herma-*

namiento con las ideologías nazi –Alemania- y fascista –Italia- dan nombre como nos podemos imaginar a esta fase ya denominada como nazi-fascista (1939-1942).

El 9 de febrero de 1941 se inaugura la madrileña Radio SEU –Sindicato Español Universitario–, otra de las *aportaciones* falangistas de la etapa nazi-fascista. Independientemente de la consiguiente labor ideologizante que proporcionará al Frente de Juventudes de Falange, Radio SEU también ofrecerá desde una composición y estatus amateur un perfecto escaparate para el aprendizaje profesional de locutores, guionistas y realizadores que en los 40 y 50 se incorporarán a distintas emisoras españolas: José Luis Pecker, el Padre Venancio Marcos, Matilde Conesa, Francisco Cantalejo, Adolfo Parra, Luisa Fernanda Martí, Ángel Echenique, Antonio Baylos o Modesto Higuera, entre otros.

Junto a radio SEU la administración Serrano Suñer es cesado como Ministro de Asuntos Exteriores y presidente de la Junta Política de FET y de las JONS dando por concluida la etapa nazi-fascista. Este final también representa el término de la línea ideologizante falangista, santo y seña de la labor de Serrano Suñer, en detrimento de *otras opciones* representadas por *familias políticas* contrarias en muchos casos al sector falangista.

4.3 LA REFUNDACIÓN DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA (REDERA)

La remodelación ministerial de 20 de mayo de 1941 sitúa a Prensa y Propaganda bajo el control del Ministerio de la Secretaría General del Movimiento. Aunque no se hagan efectivas hasta 1944, la nueva Vicesecretaría de Educación Popular dirigida por Gabriel Arias Salgado desarrolla cuatro delegaciones nacionales –Prensa, Propaganda, Radiodifusión y Cinematografía y Teatro–.

En 1942, y como primer intento de redefinir RNE, nace, como organismo dependiente de la delegación Nacional de Propaganda, la Red Española de Radiodifusión –REDERA– que tendrá por objetivo vertebrar y estructurar las cinco emisoras de RNE y las emisoras de Falange. REDERA se crea bajo la dirección del coronel del ejército Emilio Rodríguez Tarduchi que intenta insuflar una dosis de vitalidad a una RNE claramente mejorable.

Desde un punto de vista técnico la creación de REDERA trajo consigo una revolución significativa para RNE, ya que diseñó y ejecutó un plan de expansión a nivel de emisión con la instalación estratégica de dos emisoras de Onda Media en Madrid: la primera, en 1944 y con una potencia de 120 Kw daría cobertura a todo el territorio español, mientras que, la segunda, en 1945 y con una potencia de 40Kw ofrecía servicio para las emisiones de RNE para Europa y América.

Puede afirmarse que REDERA significó la profesionalización de la plantilla, la constitución de un indicativo, una frecuencia propia y la potencia suficiente para sus emisiones. Un avance, sin duda, que alejaba a la radio española de las doctrinas e influencias de la radiodifusión alemana verdadera guía mediática hasta el momento.

Aparte de la evolución técnico-profesional que supuso la creación de REDERA sería injusto no recordar otra serie de circunstancias aparejadas a este momento histórico. Como se observará en el siguiente epígrafe existen en muchos casos una

correlación significativa entra la puesta en marcha de nuevos modelos estructurales y la generación de nuevos valores personales y profesionales. En este caso en concreto, la puesta en marcha de REDERA trajo consigo la mediatización de varios locutores españoles, como Matías Prats, que se convertiría en referencia para las nuevas generaciones de profesionales junto a otros como José María Hernández Franch y Juan Manuel.

Junto a las voces de insignes locutores de la historia radiofónica española, la refundación de RNE en la etapa de REDERA también representa la consagración de un elenco de actores además del divorcio entre estos y los locutores. A pesar de que esta división ya se había producido en la etapa republicana el primer franquismo la acrecentó aún más y uno de los primeros casos que ejemplifica esta nueva situación se encuentra en la realización del archiconocido programa *Consultorio Sentimental Elena Francis*. En su primera etapa de Radio Barcelona (1948-1966) la voz que daba cuenta de las cartas de las radioyentes era una locutora mientras que la voz que leía las respuestas y que encarnaba el personaje de Elena Francis era la de una actriz.

Las obras o radioteatros de la época de 1945-1946 tienen una relevancia especial por la pugna entre RNE y la SER. Como ya se ha podido apreciar a lo largo de este texto y también se hará evidente en sucesivo, la radio española independientemente de la época histórica que se trate está estrechamente relacionada con un tablero de nombres propios donde cada pieza es fundamental para entender las realidades concretas. En este caso, los nombres que componen el radioteatro de la época son los de Claudio de la Torre –director del cuadro escénico de RNE entre 1945 y 1946– y el del prolífico Antonio Calderón –Cadena SER–.

Una última característica de los cuadros escénicos de RNE y de la Cadena SER se encuentra en el cuidado de todos los matices que componen la obra y que afectan a la correcta interpretación de las obras. Dicho de otra manera: la importancia de los radioteatros estaba no sólo en el acierto de los protagonistas principales de la obra sino también en la elección de los actores secundarios.

4.4 LAS NUEVAS ESTRELLAS DE LA CADENA SER Y LA *GENERACIÓN KIEVE* (1946-1947)

El proceso de refundación de RNE durante el periodo REDERA coincide en el tiempo con la reconstrucción de la Cadena SER que bajo la dirección de Manuel Aznar Acedo –Jefe de programas– recupera dos voces emblemáticas como Carlos Fuertes Peralba –Periodista deportivo– y Julia Calleja – guionista y locutora–. De igual modo, la nueva Radio Madrid incorpora dos valores a su nómina: el periodista y locutor chileno Bobby Deglané y el guionista y locutor Antonio Calderón.

En esta etapa, Radio Madrid confeccionará una programación básicamente estructurada en la radio-entretenimiento –programas musicales, deportes, concursos y dramáticos– toda vez que la radio oficial –RNE– se constituyen como radio-

informativa por excelencia. A continuación, se expone de forma abreviada la figura e importancia de dos de los profesionales citados:

- Bobby Deglané. El chileno, es uno de los personajes que mejor ha explotado el perfil de locutor – publicitario– en la larga historia de la radio en España. Su singular voz y pasado como comentarista y animador de veladas de lucha libre americana le confirieron un ritmo y expresividad que no tardaron en adueñarse en el universo hertziano nacional. A pesar de que su fama llegará con el programa *Cabalgata fin de semana*, cabe indicar que Deglané despuntará en Radio Madrid con el programa de variedades musicales *Fin de Semana* los sábados a la noche.
- Antonio Calderón. Es uno de los cuatro elementos básicos de la programación que pone en marcha Manual Aznar (1942). Se trata del creador del cuadro de actores que escenificará los espacios dramáticos – emisiones infantiles, radioteatros, magazines, publicidad– y responsables de los guiones de los programas de ficción.

La Cadena SER se convierte en referente a mediados de los 40 con la contratación, a través de la embajada norteamericana, de Robert Steiner Kieve que intenta modernizar las viejas fórmulas de entretenimiento por otras más comerciales que se estaban desarrollando en el nuevo mundo. Esta figura de profesor-tutor introducirá un mayor nivel de profesionalización en los guiones, locuciones, labores dramáticas y realización de Radio Madrid.

La denominada generación *Kieve* se compondrá de nuevos valores que descubre Radio Madrid a través del espacio tu carrera es la radio y que serán referentes radiofónicos en los 50 y en los 60: Pedro Pablo Ayuso, Juanita Ginzo, Carmen Mendoza, Joaquín Pelae, Rafael Barón, Vicente Marco, etc.

4.5 LA RADIO PÚLPITO EN LA ETAPA *PROPAGANDISTA* (1945-1951)

El periodo de 1945 a 1951 coincide con la reestructuración de RNE y el éxito de la Cadena SER a través de los *mandamientos de Kieve* y se denomina *propagandista*, ya que se produce dentro de un contexto de cesión de poder que realiza Franco a sectores del nacional-catolicismo a partir del 20 de julio de 1945. A través de un cambio ministerial se traspasan las competencias de prensa y propaganda de manos falangistas a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas –ACNP–. Para ser exactos, la citada remodelación otorga el control de los medios de comunicación al Ministerio de Educación Nacional y transforma, a su vez, la Vicesecretaría de Educación Popular con la creación de una Dirección General de Radiodifusión.

La consecuencia más notable de este cambio se hace evidente en la progresiva transformación de los micrófonos en altavoces evangelizantes puestos a disposición de miembros de la iglesia. Probablemente, la primera prueba de este *nuevo modelo radiofónico* se encuentra en la incursión en las ondas el 15 de septiembre

de 1945 del Padre Venancio Marcos –Cadena SER-. La particular *radio púlpito* del Padre Marcos se convirtió en un referente para sucesivas iniciativas parecidas en todas las emisoras y cadena de radio. Con una locuacidad y estilo cercano que traspasaba los receptores de radio, Marcos construía un consultorio religiosos donde se orientaba a los oyentes en los pecadores. A comienzos de los años 50 –temporada 52-53– el Padre Venancio Marcos fichó por RNE donde sin cambiar de formato y en *prime time* consiguió no solo mantener sino aumentar su popularidad.

Esta etapa de la radio española se caracteriza de igual manera por la labor de los censores que aunque no es novedosa; ya que se trata de uno de los cometidos del Ministerio de Gobernación, la Secretaria General del Movimiento y el Ministerio de Educación, también se verá avalado por las diferentes diócesis que estructuran la España ultra-católica. La dicotomía Falange y sectores católicos se hará una vez más patente en la etapa *propagandista* donde se sucederán más de uno y más de dos conflictos entre las partes se trata de determinar la idoneidad de asuntos relacionados con la moralidad de los españoles –censura oficial de la Falange o Estado y censura complementaria de la Iglesia–.

No todos los programas presentados por sacerdotes fueron moralizantes y evangelizadores. Uno de los grandes fenómenos de esta época y que tendría recorrido dentro de la sinuosa historia de la radio española del franquismo la constituyen las emisiones encasilladas dentro de la denominada radio-benéfica.

Una de las figuras centrales de la radio-benéfica es la del Padre Vicente Mena –RNE– que con un estilo diferente al de Marcos explotará otro tipo de formato más cercano a las necesidades materiales de los oyentes de la España de las penurias provocadas por el hambre. El espacio *Llamad y se os abrirá* tratará de auxiliar a los desamparados y necesitados además de hacerlo con una clara vocación evangelizadora en base a la caridad cristiana. Al citado programa que emitía RNE los viernes a tarde-noche hay que sumar otros como: *Obra pro-cama del tuberculoso pobre* –Radio España de Barcelona–, *Campaña benéfica de RNE en Barcelona*; o, *Pau Pi* –Radio Barcelona–, por ejemplo.

4.6 EL NACIMIENTO DE LA RADIO COMERCIAL EN ESPAÑA

La Cadena SER asume a partir de mediados de los 40 la iniciativa de recuperar la tímida comercialización de la radio emprendida anteriormente a la guerra civil. La radio de esta época tiene cuatro problemas estructurales claramente identificables a los que iniciativas como las de la Cadena SER intentan dar solución:

- *El canon: pagar por escuchar.* La ley de 30 de diciembre de 1943 recupera el canon por tenencia de receptores de radio aplicada durante la República. A pesar de que parte de los ingresos del canon se destinaban a la financiación económica de las emisoras estos pagos se antojaban insuficientes para sufragar las estructuras radiofónicas nacionales.
- *Búsqueda de nuevos compradores y vendedores.* Las emisoras de radio necesitaban abrir el universo de su audiencia y el de los potenciales clientes-anun-

cientes. Parece evidente que la consecución del primer objetivo –aumento de la audiencia– trae aparejada la segunda –aumento de los potenciales clientes-anunciantes– pero se antoja una tarea difícil en la España de la autarquía, de las desigualdades sociales, de los altos precios de los receptores de radio, de la etapa de reconstrucción de la publicidad radiofónica y del trabajo a destajo.

- *Nuevas formas narrativas publicitarias.* Se observa la ineficacia y caducidad del sistema publicitario de los anuncios por palabras. Las lecturas publicitarias en cascada como si se tratase de un rosario no benefician a ninguna de las partes –anunciante y anunciador–.
- *Productos made in Spain.* La administración franquista potencia durante la autarquía el consumo de productos facturados en España lo que cierra la puerta al desembarco de multinacionales extranjeras ya conocidas del periodo republicano como Nestlé, Frod; o, Bayer.

La verdadera medida de las nuevas apuestas y estrategias comerciales de la radiodifusión española no se harán patentes hasta 1952, fecha en la que España recuperará los niveles de renta y producción anteriores a la guerra, y lleguen los primeros créditos norteamericanos. Hasta esa fecha aproximada, la Cadena SER seguirá con su desarrollo comercial creando en septiembre de 1945 su propia agencia de publicidad: Publicidad CID, S.A.

Una vez identificados los cuatro problemas estructurales más importantes de la época la agencia CIDSA desarrollará las siguientes cinco estrategias: Programas más extensos para adecuar la identidad de un presentador-estrella dentro de una audiencia, programas patrocinados con el objeto de buscar una mayor relación entre espacio y publicidad, programas-regalos para incentivar la audiencia, programas con estrellas del cine o de la canción para popularizar actores y cantantes; y, programas en cadena.

4.7 LA EVOLUCIÓN TÉCNICA EN LA PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA

1947 es un año crucial en la producción radiofónica y marca el verdadero pistoletazo de salida a la grabación y manipulación de contenidos. Con esto no se quiere decir que anteriormente a este año no se produjeran actividades similares sino que es a partir de esta fecha cuando empieza a ser habitual la grabación magnetofónica.

Anecdóticamente, las primeras grabaciones y manipulaciones magnetofónicas coinciden con la visita de Eva Perón a España en junio de 1947. Esta visita pone a prueba la red de transmisiones de RNE en Arganda –Madrid– junto a la eficacia de los equipos de grabación introducidos un año antes. Esta utilidad queda patente en las grabaciones –las primeras de este estilo– que están almacenadas en la fonoteca de RNE.

4.8 LA ESCUELA BARCELONESA DE GUIONISTAS: ANTONIO LOSADA BLANCH

La escuela barcelonesa de guión radiofónico se inspirará en el cine norteamericano de la época conector de que la frialdad de la autarquía necesitaba un cierto com-

ponente de modernidad. En este sentido, Antonio Losada, verdadero tótem ideológico de la escuela de Barcelona trasladará a España la imagen de los mitos del cine de Hollywood mediante adaptaciones radiofónicas de algunos éxitos norteamericanos.

Llegados a este punto es conveniente ampliar el campo de nombres propios en la siempre complicada subhistoria del serial radiofónico en España. Para ello se opta por comparar a dos creadores de radio-teatro como Losada y Guillermo Sautier Casaseca, ya que representan, el primero, la modernidad; y, el segundo, la tradición. Las diferencias básicas entre ambos autores se resumen de la siguiente manera:

- *Ritmo cinematográfico.* Losada Blanch es un hombre que traslada a la radio el ritmo cinematográfico basándose en una narrativa llena de sonidos –música, efectos sonoros– y voces. Sautier Casaseca, por su parte, mantiene un modelo de guión y realización más periodístico-literario basados en los contenidos de la trama y los diálogos.
- *Musicalidad.* Losada Blanch imprime a sus obras un mayor contenido musical habida cuenta de su interés por el jazz y los ritmos latinos de los años 40. Sautier Casaseca, por el contrario, sitúa en un segundo plano este tema que lo confía al director de orquesta.
- *Neutralidad ideológica.* Losada Blanch se aleja de la orientación falangista que en la época se imprime a estos contenidos mientras que Sautier Casaseca es mucho más políticamente correcto en este tema.

5. SÍNTESIS DE LA RADIO ESPAÑOLA DE LOS AÑOS 50.

La década de los 50 representa un punto de inflexión entre la España marginal y casi-subdesarrollada y el nuevo estadio de oportunidades y modernidad de la apertura. En diez años se produce una batería de situaciones que conviene remarcar de manera breve: en 1951 comienzan a *desembarcar* las primeras ayudas económicas norteamericanas, un año más tarde se suprime la cartilla de racionamiento, se firman los acuerdos hispano-americanos para la instalación de bases militares norteamericanas en suelo español (1953), en 1955 España ingresa en la Organización de Naciones Unidas – ONU–, se producen las primeras huelgas estudiantiles y estados de excepción (1956); y, nace Televisión Española –TVE– (1956), entre otros.

A pesar de las primeras y tímidas iniciativas aperturistas del régimen la radio española se mantiene encorsetada dentro de la dinámica falangista que gestionará con mano firme Jesús Suevos en la Dirección General de Radiodifusión entre 1951 y 1957 y con Arias Salgado como administrador del Control de Prensa y Propaganda (1951-1962). Se observa, por tanto, la misma dicotomía entre falangistas y nacional-catolicistas que había regido el devenir de España de postguerra y que con matices se hará evidente hasta bien entrado el tardofranquismo.

En esta situación de encuentros y sobre todo desencuentros entre el España del movimiento-falangista- y los sectores nacional-catolicista la Radio Española de los

50 conocerá una época de desarrollo que sentará las bases de la siguiente década conocida como la del consumo –década de los 60–.

Gran parte de culpa de la década pre-consumista de los 60 se encuentra en la radio privada española, y en concreto, en la Cadena SER que bajo la presidencia de Antonio Garriguez y Díaz-Cabañete (1951-1962) representará un modelo más cercano a los cambios aperturistas y de modernidad que vivirá España que los impulsados por las dinámicas del Movimiento. Algunos ejemplos de los cambios producidos en la etapa de Garriguez y Díaz-Cabañete son: modernización de los sistemas de comercialización de las emisoras radiofónicas, construcción de un americano *star-system*, contratación de primeras estrellas de la radio americana como Pepe Iglesias *El Zorro*, o, Raúl Matas, entre otros; distribución de los primeros transistores y primeros discos de larga Duración –LP–, construcción de un nuevo mercado musical con la ayuda entre de las primeras discografías instaladas en suelo español y el incremento de las emisoras en cadena.

5.1 LA EUFORIA FALANGISTA DE LA ETAPA SUEVOS (1951-1957), EL PLAN DE RADIODIFUSIÓN EN ONDA MEDIA (1952) Y EL DECRETO DEL CUMPLIMIENTO OBLIGATORIO (1960).

Con la remodelación ministerial de julio de 1951 Franco crea el Ministerio de Información y Turismo y nombra como titular al católico-falangista Gabriel Arias Salgado. De esta manera el nuevo cabecilla recupera el control de prensa y propaganda de la etapa nazi-fascista y pre propagandista de la Vicesecretaría de Educación Popular (1941-1945). Una de las primeras actuaciones de Arias Salgado es situar al falangista Jesús Suevos al mando de la Dirección General de Radiodifusión, un hecho que se mantendrá de 1951 a 1957.

La política radiofónica falangista-opusdeista de Arias Salgado se encaminará a buscar en la radio un instrumento de reconstrucción de la sociedad española. Así, junto al ideario de Arias Salgado, Suevos intentará ampliar la función social de la radio en contra posición a la radio comercial y de entretenimiento tan representativa de la década de los 50.

Mediante el Decreto de 14 de noviembre de 1952 se aprueba el Plan de Radiodifusión en Onda Media con la intención de rescatar el Plan Nacional de Radiodifusión de los años 30, aquél que pretendía crear un Servicio Nacional de Radiodifusión gestionado directamente por el Estado o por un órgano privado en régimen de concesión. Esta iniciativa empero no respondía a la necesidad de una realidad radiodifusora que ya contaba para la década de los 50 con dos referencias bien definidas: mientras Radio Nacional de España representaba la radio pública la privada ya estaba asentada sobre los cimientos de la Cadena SER.

El citado Decreto reclasificaba todas las emisoras de Onda Media Españolas, les confería el estatus de propiedad estatal, actualizaba las normas reguladoras de 1924, 1932 y el régimen especial de 1931; y, dividía en tres las categorías de emisora:

- *Emisoras Nacionales*: se trata de emisoras de potencia superior a 20 Kw y gestionadas directamente por el Estado: las emisoras de RNE.

- *Emisoras Comarcales*: emisoras de potencia no superior a 5 Kw y gestionadas por empresas privadas mediante concesión en concurso público. Según el Decreto de 14 de noviembre de 1952 existirían en el futuro doce emisoras comarcales –4 en Madrid, 3 en Barcelona, 2 en Sevilla, 2 en Valencia y 1 en San Sebastián– a pesar de que en esos momentos sólo siete pudieran considerarse por forma como tales –Radio Barcelona (EAJ-1), Radio España de Madrid (EAJ-2), Radio Valencia (EAJ-3), Radio Sevilla (EAJ-5), Radio Madrid (EAJ-7), Radio San Sebastián (EAJ-8); y, Radio España de Barcelona (EAJ-15).
- *Emisoras Locales*: son emisoras que quedan sujetas a la normativa establecida en el Decreto de 8 de diciembre de 1932 y que comparten una misma frecuencia de emisión de entre 1.492 y 1.500 Kc. Se trata de 50 emisoras locales que nacieron durante la República y que no fueron incautadas por el bando nacional después de la guerra civil por lo que no fueron adscritas a RNE de las cuales una treintena pertenecían en los 50 a la Cadena SER y el resto se repartiría entre Radio Intercontinental y REBSA.

Sin duda, el Decreto de 1952 supone una adaptación de la legalidad republicana y una manera de regular la radiodifusión española del contexto político franquista donde conviven los proyectos privados de los años 40 –Radio Intercontinental Y REBSA– junto a los bloques público y privado.

El Ministerio de Información y Turismo de Arias Salgado recordará y determinará a todas las emisoras a través del Decreto de 14 de enero de 1960 la obligatoriedad de retransmitir los *Diarios Hablados* de RNE tras la proliferación en la radio privada durante los años 50 de emisiones informativas que de algún modo había tolerado la censura.

5.2 NACE EL STAR SYSTEM RADIOFÓNICO ESPAÑOL

El término anglosajón *Star system* –sistema de estrella- comenzó a acuñarse en la segunda década del siglo XX cuando la industria cinematográfica americana descubrió que la raíz del éxito comercial de una película y los ingresos que de ésta se podían esperar no eran producto del film sino del personaje central de la película.

El desarrollo del modelo *Star system* a otros medios de comunicación de masas –la radio y posteriormente la televisión– evidentemente tiene matices geográficos, económicos y culturales, ya que como se podrá entender no es lo mismo hablar de una sociedad desarrollada como la norteamericana de mediados de los cincuenta o hablar de la España de la ligera apertura de mediados de siglo XX. No obstante, matices y desarrollos propios aparte, este modelo debe entenderse como una fórmula universal de comercio y rentabilidad de personajes en cualquiera de los medios de comunicación audiovisuales que se analice –cine, radio o televisión–.

Es por todo lo indicado que la radio española de los cincuenta descubre como algunos locutores como Bobby Deglané –*Cabalgata fin de semana*–, o creadores como Sautier Casaseca –*Lo que no muere*– son verdaderos filones de oro, ya que la

popularidad que les otorga la aparición en los seriales de la época o en programas de referencia los convierte en auténticos tótems y *hacedores* de dinero. A pesar de que la gestación del *Star system* comienza en España en torno a 1953 no será hasta finales de década cuando se observe su implantación real al encontrar algunos escollos para su plena implantación: déficit real del mercado competitivo –monopolio de la SER en la radio comercial-, industria comercial en desarrollo, bajos índices de riqueza; o, ámbitos de difusión de las emisiones radiofónicas básicamente locales, entre otros.

En la consolidación radiofónica del sistema de estrellas español deben de enumerarse cinco factores que la llevarán a su desarrollo:

- Se multiplica la presencia de la estrella en las emisiones diarias de la emisora.
- Se potencian las emisiones de cara al público para presentar y reforzar a la estrella.
- Se promociona o publicita la estrella en entrevistas y reportajes periodísticos, fotos en corridas de toros, participación en campañas benéficas...
- La emisión en cadena multiplica la presencia cotidiana de la estrella de turno.
- Se reserva para las estrellas la publicidad de grandes firmas como Cola-Cao, La Lechera-Nestlé; o, Avecrem-Gallina.

5.3 GÉNESIS DE LA RADIO MUSICAL ESPAÑOLA: LOS AMERICANOS Y ¡DISCOMANÍA!

Como ya ha quedado subrayado la apertura de España al exterior se produce dentro de un contexto de entrada de capital norteamericano –Plan Marshall– que discurre en paralelo a los acuerdos firmados entre el gobierno y el Vaticano –Concordato– el 27 de agosto de 1953.

A partir de mediados de los cincuenta España vive un nuevo fenómeno que articulará parte del contexto social del país en los años venideros: el ya citado turismo. A pesar de que España no pertenecía aún a Europa y los pirineos eran algo más que una frontera natural, las cálidas costas mediterráneas comenzaban a poblarse de europeos que encontraban en las semillas del astro rey un incomparable marco de bienestar y placer. Este fenómeno de ocio vacacional, por su parte, se complementará radiofónicamente con un nuevo formato de comunicación servicial –radio de servicios- que mostrará una narrativa y efectos muy diferentes a la ya consabida y comentada radio-benéfica que durante tanto tiempo marcó la radio española.

Mucho más evidente que esto será la repercusión que hacia finales de la década tendrán las bases militares norteamericanas instaladas en España -1953-, ya que se las puede considerar como elementos activos de la musicalización futura de la radio española y como trampolín de la modernización musical de la sociedad presente y futura más joven gracias en parte a la complicidad de las multinacionales musicales norteamericanas.

En 1959 las bases militares norteamericanas de Zaragoza, Morón –Sevilla– y Torrejón de Ardoz ponen en marcha sus emisoras musicales en Frecuencia Modulada –FM– que a su vez se convierten en las primeras de temática exclusiva-

mente musical existentes en España gestionadas y presentadas por disc-jockeys. Esta novedad que a priori podría resultar llamativa para la audiencia española no llegó a surtir efectos sociales de interés, ya que la población radioyente patria no disponía prácticamente de receptores de radio en FM a pesar de que las emisoras en RNE de Madrid (1957) y Barcelona (1959) ya habían comenzado con sus emisiones en Frecuencia Modulada.

La citada complicidad de las casas de discos norteamericanas (1959-1962), las instalaciones militares con emisoras musicales, el clima social cambiante y el afán modernizante de la SER harán que esta empresa privada adecue parte de su programación para irrumpir con fuerza en el ámbito musical. Para ello contratará en 1959 los servicios del locutor-periodista y guionista chileno Raúl Matas que con aires de cambio se traerá del brazo su programa ¡Discomanía!

¡Discomanía! Y Raúl Matas se convierten así en el primer ejemplo –formato- y precursor –narrativa singular– de la radio musical en España que se hará más considerable en la década de los 60 con el desarrollo de los tocadiscos con reproducción estereofónica y la democratización de la música extranjera, básicamente anglosajona. Basada en el *top hits* el programa dará opción a los oyentes para confeccionar las listas de éxitos en función de sus votos, un hecho que se antoja novedoso en la España de la negación de opciones y opiniones.

El final del mandato de Gabriel Arias Salgado en 1962 coincidirá con la difusión estereofónica y la progresiva implantación de la FM, verdaderos valedores de la radio musical que acercarán a un hasta entonces sector invisible de la población –los jóvenes– a los cantos de sirena de la radio.

5.4 *CABALGATA FIN DE SEMANA Y CARRUSEL DEPORTIVO.* PROGRAMAS QUE HICIERON HISTORIA EN LOS 50

A continuación se hace un breve esbozo de algunos de los programas más significativos de la radio española concerniente a la década de los 50:

- *Cabalgata fin de semana.* Se trata de uno de los espectáculos radiofónicos más destacables de la radio española teniendo en cuenta el contexto económico-político pero sobre todo social complicado en el que se produjo. *Cabalgata* pertenece a ese tipo de formatos de radio-total donde la diversión y el entretenimiento son los objetivos máximos. Al frente de este programa se presentó en Radio Madrid el 6 de octubre de 1951 se encontraba un monstruo de las ondas que sería recordado para la posteridad como el mago de la radio-entretenimiento: Bobby Deglané.

A pesar de que el programa Fin de semana existía desde 1949 no fue hasta el empujón dado por Deglané al convertirlo en una Cabalgata cuando superó todos los límites expresivos de radio-espectáculo.

En 1958 Bobby Deglané dejará en manos de José Luis Pecker su Cabalgata que seguirá disfrutando de una envidiable audiencia a pesar del cambio.

- *Carrusel Deportivo*. La modernización de las líneas telefónicas que enlazan los terrenos de juego con las emisoras y la contratación de estrellas mundiales de fútbol tras la dura postguerra española dibujan un escenario prometedo para la difusión del deporte rey y convertirlo en verdadera pasión de multitudes a partir de los 50.

La administración franquista, por otra parte, se encuentra con una selección de admirados personajes y una masa apasionable que idealiza a sus jugadores preferidos en un intento de narcotizar sus complicadas y restringidas vidas sociales y económicas. El barcelonista Kubala –cinco Copas del Rey– o el Real Madrid de Di Stefano –Cinco Copas de Europa–, se convirtieron en héroes nacionales y figuras respetadas dentro de los terrenos de juego y fuera de ellos al representar cada uno de ellos un sentimiento que en casos como el del F.C. Barcelona se entendían como una forma de mostrar la contrariedad hacia el régimen y la soberanía catalana.

Los domingos por la tarde se convertirán en verdaderos escenarios de multitudes con miles y miles de personas que sintonizarán partidos de fútbol. En este contexto la emisión de referencia futbolística será *Carrusel Deportivo* –Cadena SER– dirigida por el gran Vicente Marco que nacerá bajo la denominación de *Carrusel Deportivo ferry* en octubre de 1952.

La respuesta del público a la estructura narrativa e informativa de *Carrusel Deportivo* –conexiones en cadena y más de una decena de corresponsales interconectados y divididos estratégicamente por los campos del país–, no se hará esperar y coincidirá, por otra parte, con el desarrollo lento pero constante del radio-transistor que modificará los hábitos del radioescucha. El transistor desplazará progresivamente la audición radiofónica sedentaria para convertirla en móvil con la consiguiente individualización de la escucha.

A pesar de las aportaciones realizadas por la Cadena SER, la mano férrea del control gubernamental todavía se podría seguir observando en la exclusividad de RNE respecto a la emisión de partidos de fútbol de carácter internacional –Selección española y Copa de Europa, básicamente–.

Junto a *Carrusel Deportivo* es justo indicar la contraparte de RNE, en la figura de Juan Martín Navas, Enrique Mariñas; y, sobre todo, Matías Prats Cañete. Este último, el hombre de las gafas oscuras y el bigote cuidado, se convirtió en santo y seña, en referencia de un estilo directo de narración futbolística. Prats Cañete se convirtió en una de las voces del franquismo, ya que compaginó su labor de locutor radiofónico deportivo y taurino con la de locutor y redactor del NO-DO –Noticiarios y Documentales Cinematográficos– (1947-1971). En este sentido, dos de los momentos más recordados por Zarra en el estadio Maracanã de Río de Janeiro el 2 de junio de 1950, durante el partido entre España e Inglaterra del

Mundial de Fútbol de Brasil; y, por otra parte, el tanto que consiguió Marcelino en el Bernabeu, en el partido que enfrentó en la Copa de Europa de Naciones de 1966 a España contra la URSS.

6. CONCLUSIONES.

La radiodifusión española de 1940 a 1960 no puede considerarse como un elemento autónomo e independiente del contexto político –franquismo- y las consecuencias de éste.

Uno de los aspectos fundamentales de la radio del franquismo es la impronta o huella que deja el régimen en el control o censura de la radiodifusión sea pública o privada. Podría decirse que se trata de una radio controlada por la maquinaria gubernamental y las diferentes familias que en cada momento controlan los engranajes del aparato radiofónico. El control o censura independientemente de que maniate la radio representa la propia evolución del franquismo y ejemplifica los cambios progresivos que se desarrollan a lo largo y ancho de cuarenta años de sistema.

Mientras que en la primera década post bélica –años 40- se resume como época de reconstrucción técnica del conjunto de emisoras y equipos humanos para garantizar la supervivencia empresarial y expresiva del medio –radio espectáculo- los años 50 constituyen el periodo glorioso de una radio de entretenimiento anestésica.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEJANDRE, Juan Antonio: *El régimen franquista. Dos estudios sobre su soporte jurídico*, Madrid, Dykinson, 2008.
- BALSEBRE, Armand (ed.): *En el aire. 75 años de radio en España*, Madrid, Promotora General de Revistas, 1999.
- Historia de la radio en España*. (Vol II) (1939-1985), Madrid, Editorial Cátedra, 2002
- CHAO, Xose: *Iglesia y franquismo. 40 años de nacional-catolicismo (1939-1976)*, A Coruña, TresCtres, 2007.
- DÍAZ, Lorenzo: *La radio en España (1923-1997)*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- ESLAVA, Juan: *Los años del miedo. La nueva España (1939-1952)*, Barcelona, Planeta 2008.
- FAUS, Ángel: *La radio en España (1896-1977)*, Madrid, Taurus, 2007.
- MORADIELLOS, Enrique: *La España de Franco (1939-1975)*, Madrid, Editorial Síntesis, 2000.
- TÉMIME, Émile; BRODER, Albert y CHASTAGNARE, Gérard: *Historia de la España contemporánea. Desde 1808 hasta nuestros días*, Barcelona, Ariel historia, 1999.